

«Yo puedo
desaparecer en
cualquier momento
porque no
cambiará
absolutamente
nada».—
Josip Broz.

Tito, el pragmático

Héctor Anabitarte Rivas

INTRODUCCION

Imposible hablar de la Yugoslavia nacida durante la guerra de liberación nacional y social contra la invasión nazi, sin referirse a Tito, su fundador, su constructor, su padre. Cada país socialista, por esas paradojas de la Historia —insuficientemente analizada—, tiene un padre, y en el caso de los yugoslavos, de los eslavos del sur, cuatro décadas después, Tito sigue siendo el pa-

dre. Este hombre, de 87 años de edad, por quien Hitler estaba dispuesto a dar cien mil marcos de oro, vivo o muerto, es la piedra fundamental de esta original y conflictiva obra que reúne a 22 millones de personas en el Estado de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, compuesto por seis repúblicas y dos provincias autónomas. Cuando se rumorea que su salud se deteriora definitivamente, toda Europa, y el

mundo, dirigen con ansiedad sus ojos en dirección a Belgrado, pero como un ave fénix, el Presidente Vitalicio sigue gobernando.

Su sucesión está formalmente resuelta, por un Consejo representativo, pero Yugoslavia ocupa en la geografía política internacional, un lugar muy especial. Los Balcanes, luego de la opresión turca y austriaca, hace siglos que no conocen lo que es la identidad o la estabilidad nacional.



Mapa de Yugoslavia, un verdadero rompecabezas. Actualmente son 6 repúblicas y dos provincias autónomas, predominando los católicos en Croacia, ortodoxos en Serbia y musulmanes en Bosnia y El Banato.

Tito es el creador del «comunismo nacional», de la Tercera Posición. Demostró que una pequeña nación puede derrotar a ejércitos invasores de primera línea. Y cuando los Estados Unidos y la URSS se convertían en feroz competencia en estados superpotencias, desafió ese nuevo orden mundial.

En 1915, durante la primera guerra mundial, fue herido por una lanza zarista cerca del corazón. Trasladado a

Sviashsk, junto al Volga, se le da por muerto, y se decide su entierro, 65 años después dirige férreamente a los eslavos del sur y su voz no puede ser desconocida en los tres continentes del Tercer Mundo.

Tito es un mito, mucho antes que la **inmortalidad** de la historia le abra su puerta. Trataremos de referirnos no al mito. Trataremos de ubicar al hombre, pobre campesino croata, y a través de su vida, aproximarnos al pueblo que no renuncia a su independencia.

FUERON QUINCE HERMANOS

Es el séptimo hijo de un matrimonio campesino, que vive en la aldea de Kumrovec, en la provincia croata de Zagorje. Nace el 25 de mayo de 1892. Serán quince hermanos, pero la mitad de ellos fallecen siendo niños. La familia no es de las más pobres. Disponen de cuatro hectáreas, pero son insuficientes. El hambre amenaza a los Broz.

Su madre es católica, su padre borracho. De los ocho años a los doce asiste a la escuela de la aldea, donde un maestro les cuenta de la existencia del ferrocarril y de las ciudades.

A los croatas, sometidos en aquel entonces a esa cárcel de los pueblos, que era el Imperio Austro-Húngaro, se los considera inferiores a los germanos y a los magiares. «Sus juegos infantiles representaban pasadas rebeliones de los campesinos croatas de Zagorje, en las que triunfaban perversos señores feudales que se dedicaban a torturar, quemar y ahorcar a los heroicos aldeanos sin conseguir, a pesar de ello, doblegar su espíritu» (Phyllis Auty).

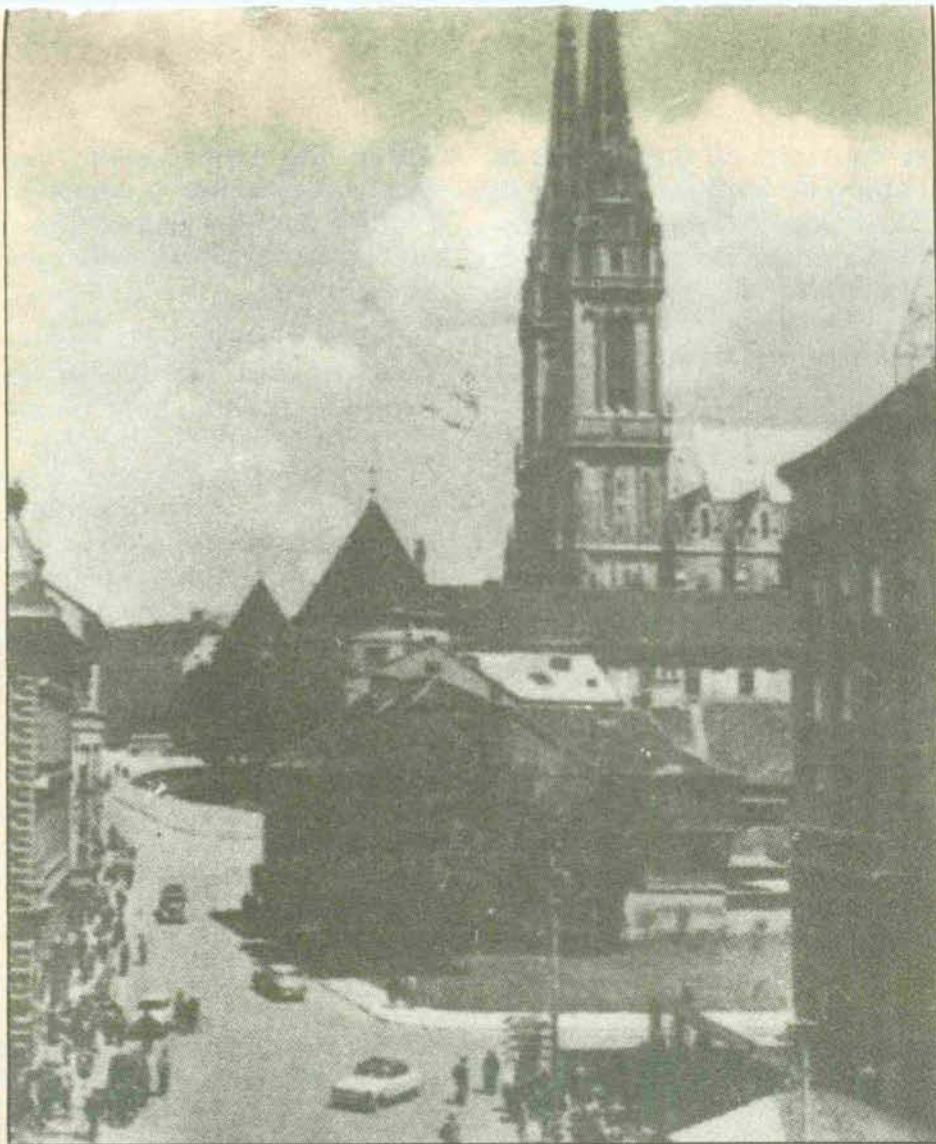
Poco después de dejar la escuela, la economía familiar exige que se aleje, y gracias a la recomendación de un primo, sargento del ejército imperial, consigue trabajar en un restaurante, a cien kilómetros de Kumrovec. Allí descubre la posibilidad de una vida mejor, lejos de las privaciones y los sacrificios de la desgraciada aldea.

No conforme con el trabajo del restaurante, se emplea en un taller, como aprendiz, en donde se convierte en un mecánico. Vinculado al sindicato, participa en las manifestaciones del 1.º de Mayo.

Se inscribe en una escuela nocturna y se acostumbra a



Josip Broz abandona la aldea y se convierte en mecánico, vinculándose al movimiento obrero de la época.



Zagreb, la capital de Croacia, en donde se afilia al Partido Social-demócrata, que luego se convierte en el Partido Comunista Yugoslavo.

Josip Broz se emplea en fábricas de Austria, Bohemia, Alemania. Luego se traslada a Viena, en donde vive un hermano suyo, el mayor. Convocado a cumplir con el servicio militar, se incorpora al 25 Regimiento Domobran, compuesto, como él, por reclutas croatas.

En medio de sus compañeros, analfabetos, recién llegados de las aldeas, es casi un «líder natural». Vital, entusiasta, será el campeón de esgrima de su regimiento, y el orgullo de los oficiales.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

El 28 de junio de 1914 es asesinado el archiduque Francisco Fernando, y se enciende la mecha del polvorín. Europa

leer. Sus preferidos son las aventuras de «Sherlock Holmes» y Jack London, y suele leerlos en voz alta a sus compañeros en el taller. Sorprendido por el patrón, es golpeado. Josip Broz escapa y es denunciado a la policía. Están vigentes todavía las relaciones medievales. Se reconcilia con el patrón y concluye el aprendizaje.

Durante dos años, de 1910 a 1912, se ve obligado a trabajar en diversos lugares. La desocupación y una paga miserable es lo común. Con esfuerzos compra un traje nuevo. Con él quiere volver a la aldea, pero se lo robarán en el alojamiento en donde está viviendo.

Condenado a cinco años de cárcel, es encarcelado en Croacia y luego en Eslovenia, en el penal de Maribor. Allí se relaciona con intelectuales comunistas y es en donde se forma ideológicamente. En la foto Broz con I. Kardelj.





Dimitrov, dirigente de la III Internacional. Se conocen en Moscú, y es uno de los líderes que confía en la capacidad de Tito.

se convierte en un sangriento campo de batalla. En 1915 el 25 de Domobran parte al frente. Su misión es combatir con el ejército ruso en los Cárpatos. Josip es sargento y demuestra ser un soldado competente. Pero en una ofensiva enemiga es capturado. Herido de gravedad, ha recibido un lanzazo en el pecho, es internado en un hospital junto al Volga. Su estado es tan grave que se le da por muerto, pero la fosa que lo espera deberá resignarse. Enferma de tifus, pero se recupera.

Cuando su salud lo permite es trasladado a un campo de prisioneros en Perm, en los Urales, en donde es encargado de un grupo de trabajo. Se enfrentará en diversas oportunidades con las autoridades

del campo, exigiendo una mejor alimentación y atención médica para los presos. Como en el taller de Sisak, volverá a ser golpeado.

En 1917, al saber de la posibilidad de una revolución, es ayudado por un polaco que simpatiza con los bolcheviques, y huye del campo, dirigiéndose en un tren de carga a Petrogrado, la cuna de la Revolución de Octubre. Luego de las movilizaciones masivas de junio y julio, que preanuncian la insurrección general, es detenido y acusado de ser un activista del partido de Lenin. Durante tres semanas estará encerrado en la fortaleza de Pedro-Pablo. Lo envían al campo de prisioneros, pero una vez más, consigue huir. Detenido por guardias rojos,



Sarajevo, capital de Bosnia. En dicha ciudad fue asesinado el archiduque Francisco Fernando, heredero al trono del imperio austro-húngaro, originando el comienzo de la Gran Guerra.



Voluntarios yugoslavos en la Guerra Civil Española. Tito se ocupa personalmente de su participación en el conflicto. Algunos de ellos serán jefes militares y colaboradores íntimos del líder yugoslavo durante y después de la II Guerra Mundial.

es enviado a Perm, ahora en manos de los soviets, pero los bolcheviques son expulsados de la región, y Josip Broz se refugia en casa de simpatizantes de la izquierda. En una de las familias que lo protege, conoce a su primera esposa, Pelagia Belousova.

En 1919, cuando los contrarrevolucionarios son derrotados, abandona la clandestinidad. En 1920 se casa con Pelagia en la iglesia ortodoxa de Bogoljuboisko, y decide volver a Croacia.

Su madre ha muerto, su padre se ha trasladado a otra aldea. Le corresponde un pedazo de tierra, que no desea trabajar. Croacia forma parte de un nuevo reino. Toda persona que proviene de la Rusia Soviética es considerada como sospechosa de subversión. La situación económica es desesperada y la política no conoce la estabilidad.

Se instala en la capital, Zagreb. Se afilia al Partido Socialdemócrata, todos los miembros del sindicato pertenecen a él. En 1920 este partido se transforma en el comunista. Participa en manifestaciones y huelgas. Cuando puede, trabaja como mecánico. En un acto en homenaje a la Revolución Rusa, será uno de los oradores. En esta época de su vida comienza a perfilarse con nitidez el Tito que hoy conocemos.

ILEGALIZAN AL P.C.

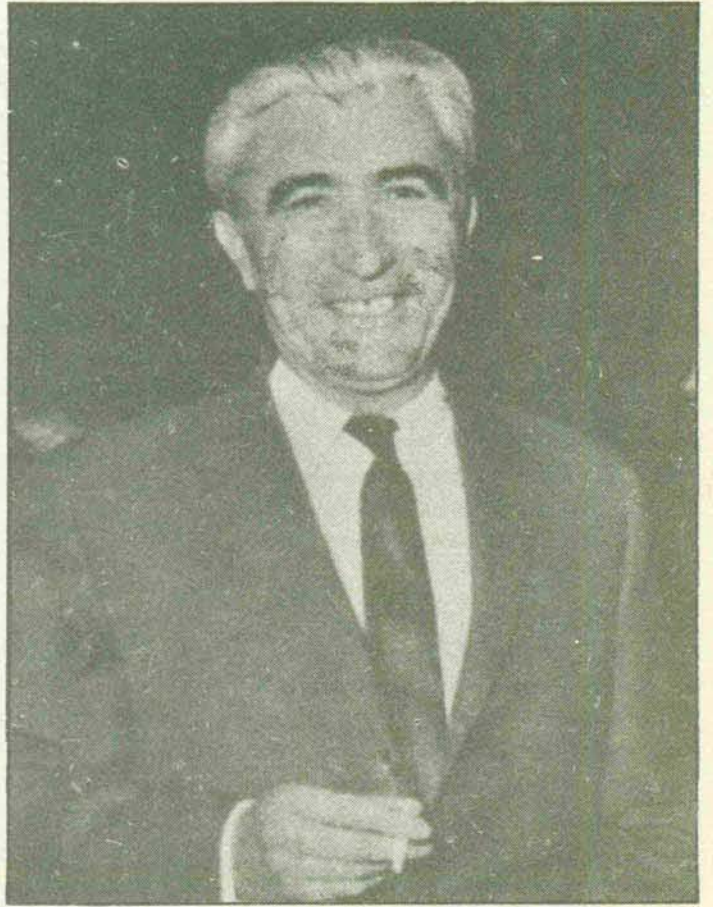
En las elecciones de noviembre de 1920 el Partido Comunista ocupa el tercer lugar con 59 parlamentarios. Un mes después, el ministerio del interior decreta su ilegalización. El gobierno lanza una campaña represiva contra sus dirigentes y simpatizantes. El

ministro que firma el decreto en cuestión, es asesinado.

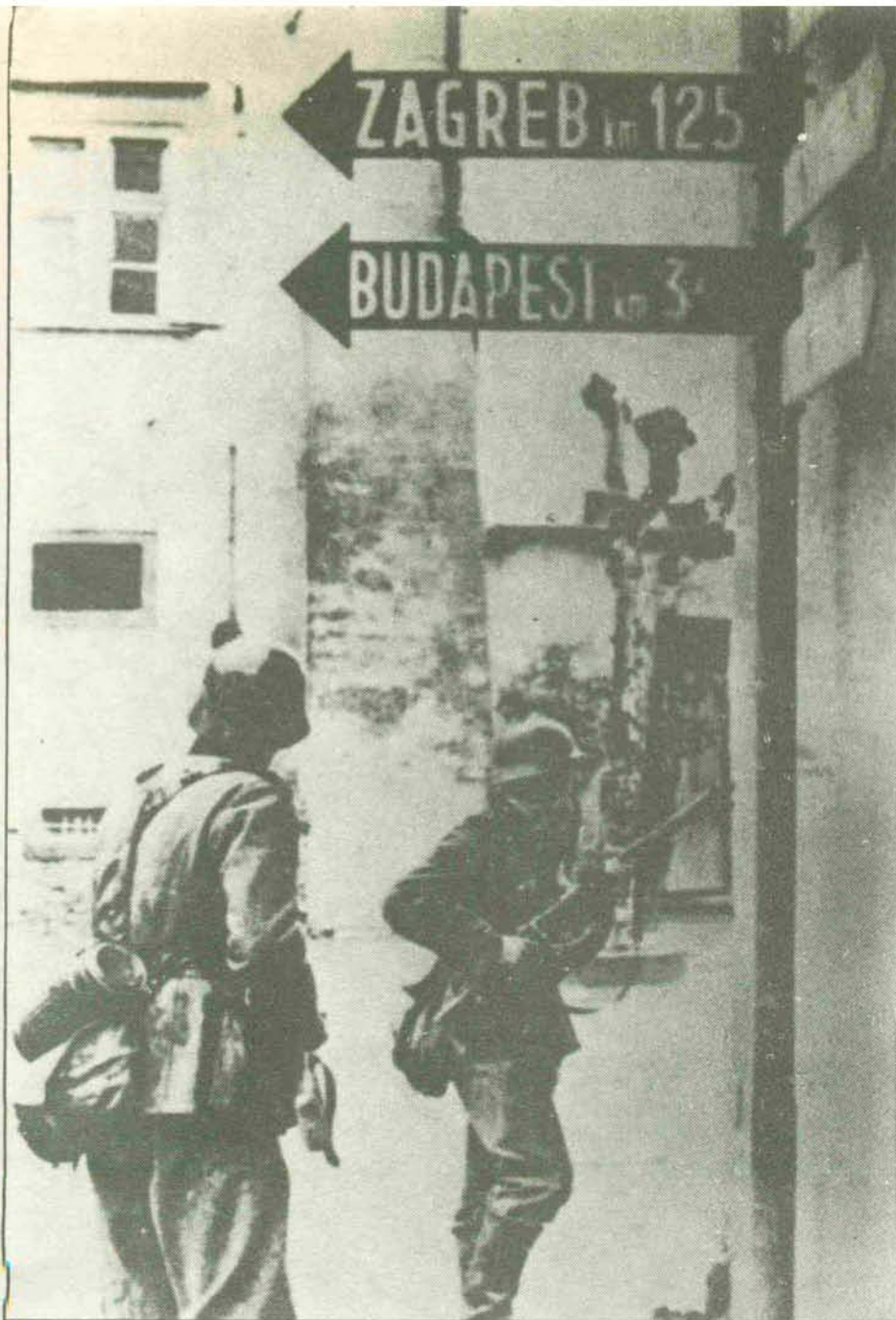
Josip Broz, sin trabajo, y ante la posibilidad de ser detenido, decide trasladarse a un pueblo en las afueras de la ciudad, ocupándose del mantenimiento del motor de un molino. En ese pueblo, Veliko Trojstvo, nacen cuatro de sus hijos, sobreviviendo sólo uno.

Uno de ellos, Zatica, muere de difteria a la edad de dos años. Su padre carga en sus brazos el modesto cajón y lo lleva al cementerio. Carentes de recursos, la caja ha sido construida por un carpintero amigo, quien se la regala. Veinte años después, cuando Tito es el jefe de gobierno, recibirá su invitación.

En 1925 conoce a Stjepan Sabic. Ha estado prisionero en Rusia y posteriormente combatió en el Ejército Rojo. Varios biógrafos opinan que a través de este hombre Broz se



Cuatro de los «españoles» de Tito, así conocidos popularmente: de izquierda a derecha, y de abajo arriba: Otmar Krecitch, jefe del Estado Mayor; Dusan Kueder, secretario de asuntos exteriores; Kosha Popovitch, ministro de asuntos exteriores; Vilko Kovacevitch.



La invasión alemana. La guerra significará la muerte del diez por ciento de los yugoslavos.

relaciona con la Internacional Comunista.

Se reincorpora a la lucha social. Pronuncia un discurso en el funeral de un obrero, y la policía lo detiene. Puesto en libertad, es vigilado. Le revisan la casa todos los sábados.

Trabaja en un astillero, en una fundición. Se dedica a organizar sindical y políticamente a los trabajadores. Su permanencia en las empresas es cada vez menor, pues ya es muy conocido como agitador. En 1927 es detenido acusado de distribuir propaganda ilegal. A los tres meses de estar encarcelado inicia una huelga de

hambre exigiendo ser juzgado. Ayuna durante cinco días, y el juez lo condena a siete meses de prisión, pero es dejado en libertad bajo fianza.

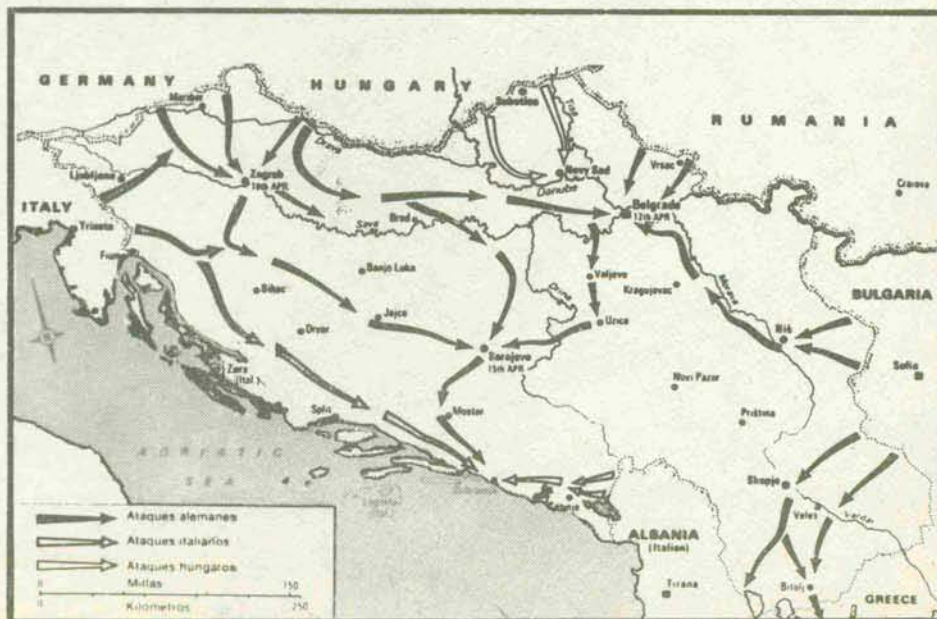
Organiza la manifestación del 1.º de Mayo de 1928, y es vuelto a detener varias veces. El asesinato de un parlamentario es aprovechado por la policía para efectuar razzias. Encadenado ante el tribunal, es condenado a cinco años. Quiere pronunciar un discurso, pero se lo impiden.

Cumplirá su sentencia en dos cárceles, en Croacia y en Eslovenia, y en ellas conoce a otros comunistas, algunos de ellos intelectuales, cuya compañía le será de gran utilidad para su formación política y cultural. Su compañero de prisión Mosa Pijade es el editor de la revista comunista.

Cuando es liberado en marzo de 1934, ya es un cuadro. Es enviado a Viena, en donde funciona en el exilio el Comité Central del P.C. de Yugoslavia. Allí, en la capital austriaca, es bautizado como Tito.

TITO MARCHA A MOSCÚ

En 1935 viaja a Moscú para



El Eje invade Yugoslavia por tres frentes.



Tito en 1940, en una reunión de los comunistas yugoslavos. Desde hace dos años es el secretario general.

especializarse en la problemática de los Balcanes. Se lo trasladó por seis meses, pero se quedará casi dos años. En Moscú vive su esposa, Pelagia, y su hijo, Zarko, que fueron llevados a la URSS en 1928, cuando ingresa en prisión.

Cuando abandona la **capital del comunismo** ha aprendido todo lo que se puede aprender. Su constancia, su capacidad de trabajo, su habilidad, le han permitido convertirse en un dirigente respetado. Su misión será la de reorganizar el P.C. yugoslavo, ya que la constante represión prácticamente lo ha paralizado. Debe viajar a París, nueva sede del Comité Central.

En Francia se ocupa personalmente de los brigadistas yugoslavos que luchan a favor de la República en España. En el invierno 1936-1937, 1.500 voluntarios consiguen ingresar en territorio español. Más de la mitad mueren en combate, y 350 son internados en los campos franceses. La mayoría consigue evadirse y en Yugoslavia se convierten en los **españoles** de Tito. 24 serán generales de la resistencia y del ejército popular. Varios ocupan ministerios y cargos en el Estado Mayor.

En 1938 es nombrado secretario general del P.C. El anterior secretario, Milan Gorkic, quien lo recibiera en Viena hace cuatro años, ha sido ejecutado en Moscú en una purga ordenada por Stalin. El auge del fascismo—ya es imposible ignorar su amenaza—, la capacidad organizativa de Tito, que ajeno al sectarismo abre el partido a los nuevos afiliados, multiplica sus efectivos.

Yugoslavia queda en zona de influencia nazi. Berlín presiona para que Belgrado siga el camino de Praga, Viena, Budapest, Bucarest. La presión germana revive a los gru-



Tito herido en las montañas. En varias oportunidades los nazis intentan eliminarlo.

pos regionales que no están conformes con el estado yugoslavo. En Croacia este movimiento es fuerte, y se apoya en la ayuda alemana. En este marco político el P.C. se fortalece.

La Internacional es sacudida por las purgas. Tito es llamado a Moscú e interrogado. Por las noches deja preparada una pequeña maleta con las cosas más necesarias, por si la policía viene a buscarlo. Pero sale ileso de esta prueba de fuego. En enero de 1940 consi-

gue regresar a su país. Viaja con pasaporte canadiense falso. Se embarca en el Mar Negro, y en Turquía toma un tren para Zagreb. El control en la frontera le obliga a apelar a una nueva falsificación. Le falta un sello.

A pesar de la dura represión, decide que se realice la conferencia partidaria. La cita es en octubre y dura cuatro días. Más de cien delegados de todo el país participan en la misma, sin que la policía se entere. El secretario general no es

**Награда
од
100.000
РАЈХСМАРАКА У ЗЛАТУ!**

100.000 Рајхсмарака у злату

Hitler ofrece cien mil marcos de oro por la captura de Tito, vivo o muerto.

reconocido. Es un ingeniero con aspecto burgués y viaja en

un Ford con chófer. La realización exitosa de la reunión

fortalece el prestigio de Tito. En marzo de 1941 el gobierno yugoslavo decide firmar un pacto con Hitler, pero estalla un golpe de estado y el príncipe Pablo es obligado a renunciar. El golpe es dirigido por los generales Bora Mirkovic y Dusan Simovic. Los comunistas no participan pero les satisface. En abril se firma otro pacto, pero esta vez es con la URSS. Pero la respuesta de Alemania no se hace esperar. La Luftwaffe bombardea de manera despiadada la ciudad de Belgrado. Por la frontera con Bulgaria penetran los blindados nazis. El ejército yugoslavo, pobremente armado, desmoralizado y con oficiales sin experiencia, es arrollado. El armisticio es firmado diez días des-



Tito en 1944 con su Estado Mayor. De izquierda a derecha y en primer plano, Colonel Filipovich, Edvard Kardel, Kadjija, Koebek, Streten Zujeviciu y Tito.

pués. Alemania pierde en esta campaña sólo 200 soldados.

YUGOSLAVIA ES DESPEDAZADA

Hitler desconoce la existencia del estado yugoslavo. Eslovenia es repartida entre Alemania e Italia. En Croacia se forma un gobierno pro-nazi. Montenegro es entregada a Mussolini. Bulgaria y Hungría también reciben pedazos del país invadido.

Tito está en Zagreb durante el conflicto. En su tierra se siente más seguro. El pacto nazi-soviético inmoviliza a la Internacional y cualquier iniciativa contra los invasores hubiera sido vista con desagrado por Moscú. Por otra parte, aún



El rey Pedro II de Yugoslavia. En las primeras elecciones después de la guerra el electorado se pronuncia por la república.

no es posible organizar la resistencia en gran escala. Pero Tito, como siempre, sabe esperar y provocar el momento oportuno.

La política del ocupante es antipopular. Croacia pretende convertirse en un estado exclusivamente católico y reprime a los serbios, dos millones de personas, cuya iglesia es la ortodoxa. El exterminio se abate sobre serbios, judíos, gitanos y opositores políticos en general.

El 22 de junio de 1941 se pone en movimiento la maquinaria del Eje en el frente oriental. El Plan «Barbarroja» es llevado a la práctica. Decenas de las mejores divisiones fascistas invaden la URSS. La Internacional Comunista llama a to-



Tito en Belgrado es aclamado por la población. Ha concluido la guerra para Yugoslavia.



Tito se transforma en el líder de la nueva Yugoslavia.

das las fuerzas democráticas del mundo a la lucha. Tito no ha perdido el tiempo y ya cuenta con un P.C. organizado y disciplinado, que goza de la simpatía de una parte de la población. Son los patriotas.

En julio convoca a una reunión de la dirección partidaria y ésta es transformada en el Estado Mayor del movimiento

armado de liberación. Sus efectivos, distribuidos por todo el territorio, son conocidos como los partisanos, palabra cuyo origen hay que buscarlo en la guerra civil española.

El sabotaje comienza a demostrarle a los alemanes que los eslavos del sur no se han rendido. Los italianos, esta-

cionados en Montenegro, se ven obligados a replegarse en las ciudades. En Serbia, el ejército alemán, se ve hostigado incesantemente. Hitler decide enviar tropas desde Francia, URSS y Grecia. Por cada alemán muerto, cien yugoslavos son pasados por las armas. El orden fascista intenta imponerse de manera terminante. Como la Lidice checa, en Kragujevac son asesinadas cinco mil personas: mujeres, hombres y niños.

Ni la división de la resistencia, a cargo de Draza Mihailovic, que dice representar al ejército monárquico, consigue frenar el desarrollo de las acciones de los partisanos. Tito encara la lucha por la liberación nacional empalmándola con la social y los derechos de las distintas regiones y las minorías. En 1942 aclara que «la expresión lucha por la liberación nacional significa la liberación simultánea de croatas, eslovenos, serbios, macedonios, shiptars y mahometanos. Significa una lucha que llevará la auténtica libertad, igualdad y fraternidad a todas las naciones de Yugoslavia. En eso consiste la esencia de la lucha por la liberación nacional».

En medio de la guerra, llega a la conclusión que la Unión Soviética no está en condiciones materiales para auxiliar la resistencia, y que, por otra parte, Stalin sólo confía en aquello que tiene bajo su poder absoluto. En cuanto a la ayuda de los aliados occidentales, sabe que esa posible ayuda está condicionada al establecimiento de un gobierno pro-burgués. Pero Tito confía en los yugoslavos, y de la mezcla de los intereses y sentimientos nacionales y sociales, surge el movimiento que no sólo derrota a las tropas nazis. Demuestra que una nación pequeña, en determinadas

condiciones internacionales, puede garantizar su independencia, inclusive después de la guerra, si moviliza todos los recursos humanos.

En 1942 los partisanos son 80.000, pero unos meses después 150.000 hombres y mujeres están combatiendo, encuadrados en 24 brigadas. Las guerrillas se convierten en un ejército regular con una dirección profesional. Ni la Operación Weiss, cuando los invasores tienen una superioridad numérica de seis a uno, podrá eliminarlas. Tanto la aviación como las tropas de élite de la SS fracasan una y otra vez en sus objetivos.

En 1943, con 300.000 combatientes, Tito decide formar un gobierno provisional, que lo elige su jefe. El Gobierno Provisional es reconocido por el exilado rey Pedro II y por el gobierno británico. Cuando llega el fin de la contienda, 800.000 personas integran los



Se firma el pacto, en 1945, entre la URSS y Yugoslavia. En 1948 el Cominform expulsa a los comunistas de Tito. (En la foto) al fondo a la derecha, Stalin.



Tito se ha convertido en el padre de los eslavos del sur.



Vista de Belgrado, capital de Yugoslavia.

efectivos yugoslavos. El país está bajo su control, y se ha asegurado su reconstrucción. El Ejército Soviético colabora en la liberación de Belgrado, pero se retira en marzo de 1945.

Este desenlace tuvo un alto precio. Más del diez por ciento de la población lo pagó con su vida: 1.700.000 personas. De esos muertos, más de 300.000 eran combatientes del ejército partisano.

En las primeras elecciones se presenta un Frente Popular, que incluye al P.C., a los Comités y Consejos de Liberación, y a activistas de otros partidos. El Frente, dado el desarrollo de la guerra, está dirigido por los comunistas y por los simpatizantes de Tito. El P.C. que la Internacional, ya desaparecida, le ordenó revivir, tenía unos 3.000 miembros, y son el poder mismo. El F.P. recibe el noventa por ciento de los votos.

LA CONSTRUCCION DE LA NACION Y DEL SOCIALISMO

Tito es el único dirigente comunista de Europa, que emerge de la guerra mundial con el más amplio apoyo popular, y Yugoslavia el único país socialista que no depende de la presencia del Ejército Soviético. Trotski había vaticinado refiriéndose a este cuadro del partido yugoslavo, que llegaría lejos, que tenía «madera de gran jefe».

En 1947 se deciden las líneas del plan quinquenal para la acelerada industrialización del país. La URSS se irrita, pues contradice la llamada división internacional del trabajo establecida en el marco del CAME. Pero Tito no cede. Stalin cree que moviendo un dedo puede pulverizarlo, pero los pro-soviéticos son desplazados del poder y no pocos de ellos son detenidos. El 28 de junio de 1948 el

Cominform expulsa de su seno al P.C. yugoslavo. El **titoísmo revisionista** se convierte para el movimiento comunista mundial en una desviación irrecuperable.

El bloqueo de los países socialistas obliga a Yugoslavia a recurrir a Occidente, pero una vez más, encuentra el punto justo para salvaguardar su independencia. Y el socialismo es construido, apelando a una autogestión, discutible, pero que impide la monopolización del poder político. Hay desocupados, pero la gente puede emigrar si lo desea al país que prefiera. Se reprime a pro-soviéticos, a pro-occidentales, a los separatistas, pero Yugoslavia no conoce sangrientas purgas. La mayoría de las penas de muerte son conmutadas.

Se produce la muerte de Stalin, y las relaciones Moscú-Belgrado se normalizan. Kruschchev abraza a Tito en

1962. Ya en 1956, el líder yugoslavo inicia su política internacional de coexistencia pacífica y de independencia de ambos bloques. Es así que condena a los Estados Unidos por su intervención en Vietnam y a la URSS por la invasión a Checoslovaquia.

En 1979, en la VI Cumbre de los Países No Alineados, con la asistencia de 138 países, es Tito, una vez más, quien representa la tendencia independiente, ante un Fidel Castro, que asegura que la lucha de los pueblos del Tercer Mundo pasa por la alianza con la URSS. A los 87 años insiste en que la estrategia correcta es mantenerse equidistante de las grandes potencias. El ejemplo de Yugoslavia avala esta posición.

DESPUES DE TITO, ¿QUE?

Desde 1953 ocupa la presidencia de la República, y desde 1974, de modo vitalicio, la jefatura del estado. Ese año, la

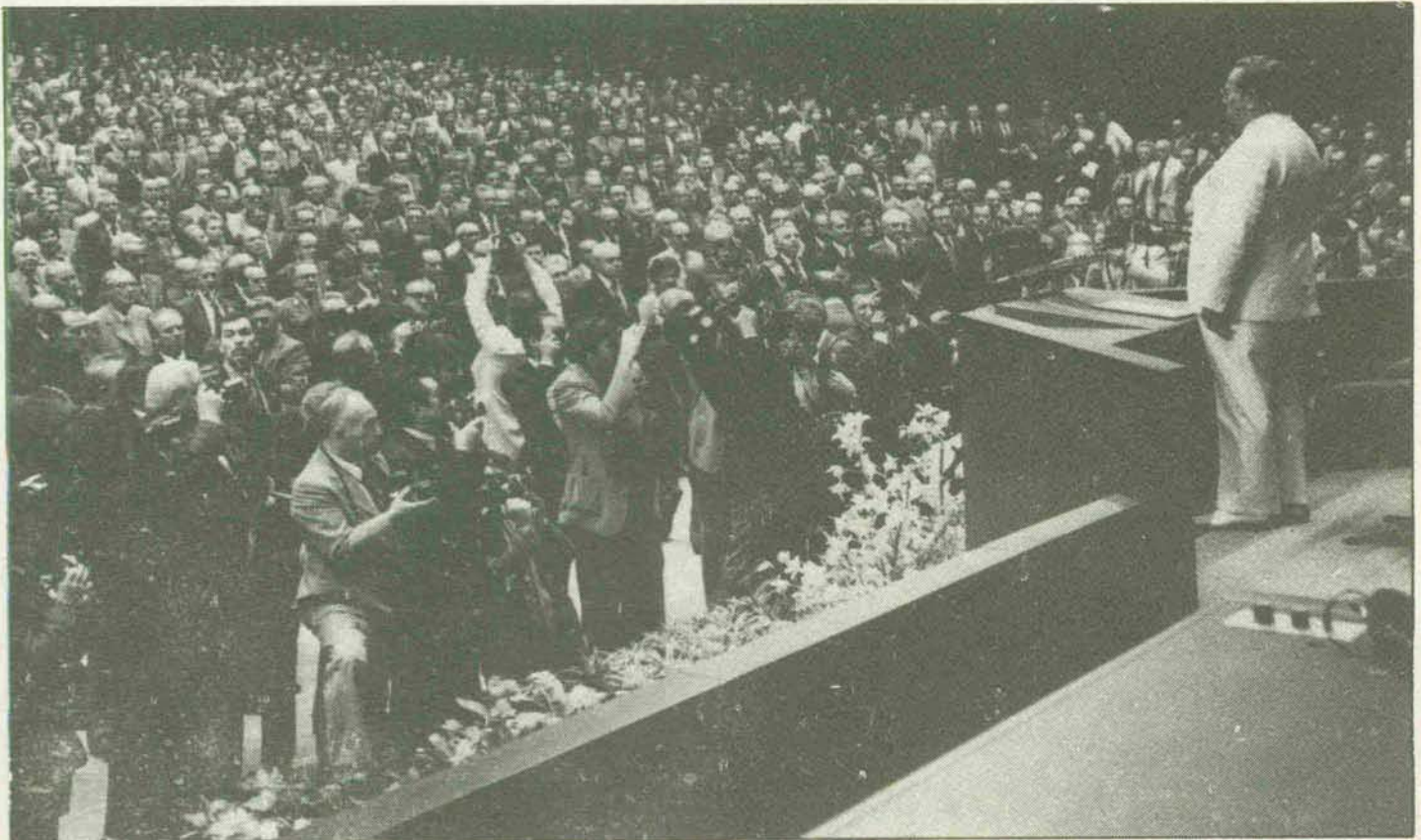
Liga de los Comunistas, aprueba la formación de un Consejo Federal, integrado por ocho representantes, quienes lo reemplazarán. Dos años después, en respuesta a un reportaje del diario **Vjesnik** de Zagreb, Tito expresa: «Quienes preguntan qué sucederá en Yugoslavia cuando Tito desaparezca no han entendido nada de nuestro sistema social ni de nuestra orientación ideológica y política. Yo puedo desaparecer en cualquier momento, porque no cambiará absolutamente nada».

Yugoslavia cuenta con fuerzas armadas que incluyen la participación popular. «Al hablar del Ejército —reflexiona Tito—, no pensamos sólo en el Ejército regular, sino en todo el pueblo, alistado en la milicia popular, establecida por la ley en nuestro país, y que alcanza a varios millones de personas. Actualmente contamos, dentro de la estructura de la milicia popular, con

cerca de un millón de hombres y mujeres armados... En una palabra, todo el pueblo, todas las personas sin impedimento físico, lucharán en el campo de batalla en caso de necesidad».

En un momento de crispación de la situación internacional, no faltan quienes comparan a Yugoslavia con Afganistán, pero la experiencia indica que las grandes potencias **pueden** en donde el **frente interno** está dividido o debilitado. EE.UU. pudo intervenir en la República Dominicana, pero no en Nicaragua. Y Yugoslavia no es la Checoslovaquia de 1968.

Tito deja tras de sí un estado sólido, estable. Una población que apoya al gobierno y que es celosa de su independencia nacional. Hace 40 años que los yugoslavos se empeñan en mantenerse al margen de los bloques. Su existencia actual en el futuro será el termómetro que indique si el mundo se inclina hacia la guerra o hacia la paz. ■ H. A. R.



Tito es ovacionado en el XI Congreso de la Liga Comunista de Yugoslavia.